



Faculty Publications

2016

El béisbol: deporte norteamericano con sello hispanoamericano

Orlando Alba

Brigham Young University - Provo, orlando.primer.oa@gmail.com

Follow this and additional works at: <https://scholarsarchive.byu.edu/facpub>



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

Original Publication Citation

2016. "El béisbol: deporte norteamericano con sello hispanoamericano", *Informes del Observatorio / Observatorio Reports*. 017-01/2016SP. ISSN: 2373-874X (online) © Instituto Cervantes at the Faculty of Arts and Sciences of Harvard University.

BYU ScholarsArchive Citation

Alba, Orlando, "El béisbol: deporte norteamericano con sello hispanoamericano" (2016). *Faculty Publications*. 1611.

<https://scholarsarchive.byu.edu/facpub/1611>

This Peer-Reviewed Article is brought to you for free and open access by BYU ScholarsArchive. It has been accepted for inclusion in Faculty Publications by an authorized administrator of BYU ScholarsArchive. For more information, please contact ellen_amatangelo@byu.edu.

es del Observatorio / Observatorio's Reports
Informes del Observatorio / Observatorio's Reports
es del Observatorio / Observatorio's Reports
nformes del Observatorio / Observatorio's Re
es del Observatorio / **Observatorio's Reports**
Informes del Observatorio / Observatorio's F
es de Observatorio / Observatorio's Reports
Informes del Observatorio / Observatorio's F



ISSN 2373-874X(online)

017-01/2016SP

El béisbol: deporte norteamericano con sello hispanoamericano

Orlando Alba

1

Tema: Lengua española y participación de jugadores de origen hispano en el béisbol de las Grandes Ligas.

Resumen: El objetivo de este trabajo consiste en mostrar la importancia de la lengua española y la participación de los jugadores de origen hispano en el béisbol de las Grandes Ligas.

Palabras clave: béisbol, deporte, Grandes Ligas, español, latinos

Introducción

El objetivo de este trabajo consiste en mostrar la gran importancia y trascendencia, tanto en cantidad como en calidad, de la participación de los

jugadores de origen hispano en el béisbol de las Grandes Ligas.¹ Este trabajo gira en torno a la idea de fondo de que la numerosa y valiosa presencia latina en el terreno deportivo provoca un efecto favorable en la conciencia del conjunto de la comunidad inmigrante de la que forman parte. Pero además, el resultado rebasa la esfera de lo puramente deportivo porque, junto al beneficio del ascenso económico para muchas familias, mejora la imagen que algunos tienen del valor de la colectividad de habla española en los Estados Unidos. En el plano lingüístico, el contacto produce en el español una intensa influencia del inglés, especialmente en el léxico, que la lengua receptora asimila y moldea según su propia estructura.

El juego de pelota, creado en los Estados Unidos en la primera mitad del siglo XIX, empieza a introducirse en Hispanoamérica alrededor de treinta o cuarenta años más tarde. Poco a poco se fue popularizando en varios países de la zona hasta el punto de convertirse hoy en el pasatiempo preferido de la población de esas naciones. La afición a su práctica ha permitido el desarrollo de las habilidades naturales de miles de jóvenes latinos, de tal manera que el resultado final ha sido la incorporación de cientos de ellos a los equipos de las Grandes Ligas, que juegan el deporte al más alto grado de profesionalidad.

En la actualidad, resulta muy difícil imaginar el buen funcionamiento de las Grandes Ligas sin la participación de los jugadores latinoamericanos, que representan más del 20% del total de peloteros activos. No hay un equipo de la Liga Nacional ni de la Americana que no contenga en su alineación de nueve jugadores varios nombres de origen hispano y, mucho menos, que no cuente con seis o más en su nómina completa de veinticinco peloteros. Se trata de un hecho impresionante que imprime un sello hispanoamericano al béisbol, que en este

¹ En español se suele hablar de las Grandes Ligas (GL) para hacer referencia a lo que en inglés se conoce generalmente por sus siglas MLB (Major League Baseball: <http://mlb.mlb.com/home>), la organización de más alto nivel del béisbol en el mundo, que a su vez se compone de dos ligas, la Americana y la Nacional, con 15 equipos cada una.

sentido se distingue notoriamente de otros deportes de origen norteamericano, como el baloncesto o el fútbol americano. En las ligas profesionales de estos deportes aparece ocasionalmente algún jugador hispano en uno que otro equipo, pero su presencia no se hace sentir con la misma intensidad con que lo hace en el béisbol.

2015 Kansas City Royals	2015 Houston Astros	2015 Detroit Tigers	2015 Pittsburgh Pirates
<i>Más juegos por posición</i>			
C <i>Salvador Pérez</i>	C <i>Jason Castro</i>	C <i>James McCann</i>	C <i>Francisco Cervelli</i>
1B <i>Eric Hosmer</i>	1B <i>Chris Carter</i>	1B <i>Miguel Cabrera</i>	1B <i>Pedro Álvarez</i>
2B <i>Omar Infante</i>	2B <i>José Altuve</i>	2B <i>Ian Kinsler</i>	2B <i>Neil Walker</i>
3B <i>Mike Moustakas</i>	3B <i>Luis Valbuena</i>	3B <i>Nick Castellanos</i>	3B <i>Josh Harrison</i>
SS <i>Alcides Escobar</i>	SS <i>Carlos Correa</i>	SS <i>José Iglesias</i>	SS <i>Jordy Mercer</i>
LF <i>Alex Gordon</i>	LF <i>Preston Tucker</i>	LF <i>Yoenis Céspedes</i>	LF <i>Starling Marte</i>
CF <i>Lorenzo Cain</i>	CF <i>Jake Marisnick</i>	CF <i>Anthony Gose</i>	CF <i>Andrew McCutchen</i>
RF <i>Alex Ríos</i>	RF <i>George Springer</i>	RF <i>J.D. Martínez</i>	RF <i>Gregory Polanco</i>

Cuadro 1. Alineación regular por posición de varios equipos durante el año 2015

En el cuadro 1 se enumeran los jugadores que, en sus respectivas posiciones, han sido parte de la alineación inicial de esos cuatro equipos con más frecuencia durante la temporada de 2015.

3

Difusión internacional del béisbol

Desde el punto de vista de su expansión geográfica, la práctica del béisbol se extiende por un área relativamente limitada, sobre todo en comparación con la del fútbol, que cuenta con una difusión universal. Aparte de los Estados Unidos, el deporte de la pelota y el bate se practica con distintos niveles de popularidad en México y en Canadá; en las Antillas hispánicas: Cuba, Puerto Rico y República Dominicana; en Centroamérica, sobre todo en Nicaragua y Panamá; en América del Sur: Venezuela, Colombia y Brasil. Se ha difundido ligeramente también en Australia, aunque mucho menos que en Asia, donde su práctica ha ido

aumentando en Japón, en Corea del Sur y en Taiwán. En Europa, en cambio, provoca poco interés, aunque se juega escasamente en Holanda, en Italia y en España.

El béisbol en Latinoamérica

La presencia del béisbol en Latinoamérica, como es lógico sospechar, está íntimamente relacionada con la proximidad geográfica al continente norteamericano. No parece una simple casualidad el hecho de que el deporte haya logrado importantes niveles de popularidad en México y en el área del Caribe, pero sea literalmente desconocido en Chile o Argentina. Fue, precisamente, Cuba la puerta de entrada del béisbol en Latinoamérica. A fines del siglo XIX, muchas familias cubanas ricas o de clase media, enviaban a sus hijos a estudiar a escuelas y universidades de Estados Unidos. Allí muchos de ellos conocieron el béisbol y cuando regresaron a Cuba, introdujeron la técnica y ayudaron a propagar el deporte. El tema es aún objeto de controversias, acompañadas de conjeturas y contradicciones, pero lo que sí parece cierto es que la celebración del primer juego en la isla tuvo lugar el 27 de diciembre de 1874, según registró el periódico de la época *El Artista*, en La Habana. En ese primer partido participó Esteban Bellán, el primer latinoamericano en jugar en las Grandes Ligas, un joven cubano que estudió en la universidad de Fordham desde 1863 hasta 1868. Durante su estancia en la universidad aprendió a jugar el nuevo deporte. Y, según consta en los archivos de la biblioteca de la Universidad de Fordham, luego de terminar sus estudios en 1868, Bellán jugó con un equipo de Nueva York. En 1869 se unió a los Troy Haymakers como defensor de la tercera base hasta 1872.² Después de unas temporadas con el equipo de los Haymakers, Bellán regresó a Cuba, donde además de participar en el mencionado primer partido de 1874, en años subsiguientes guio al equipo de La Habana a la conquista de varios campeonatos nacionales.

² En 1871, el equipo de los Haymakers entró a formar parte de la National Association, que en 1876 se convirtió en la National League, de la MLB. Los Haymakers se transformaron en los New York Giants, que en la actualidad son los San Francisco Giants.

Con relación a las anécdotas que rodean la historia del inicio del béisbol en Cuba, el periodista Delgado Averhoff (*El primer juego de béisbol en Cuba*, ESPNDeportes.com) cita al investigador Roberto González, catedrático de la Universidad de Yale (*La gloria de Cuba. Historia del béisbol en la isla*). Según el autor, «el béisbol se jugaba en desacato a las autoridades españolas, que consideraban el invento norteamericano como una práctica algo separatista y sumamente peligrosa, debido al uso de bates». También se cuenta en la obra que «alguna vez los muchachos tuvieron que huir de la policía o de los centinelas que montaban guardia en las fortalezas que rodeaban la ciudad. Estos adolescentes estaban orgullosos de la modernidad y el exotismo del deporte que practicaban». En cualquier caso, como anota Delgado Averhoff en su trabajo, sean ciertas o falsas las informaciones sobre la fecha y otras circunstancias en torno al inicio de la práctica del juego en la isla, «para Cuba la esencia es la misma: sin béisbol no hay paraíso».

En Puerto Rico, según informaciones proporcionadas por diversos medios, el juego de pelota fue introducido por algunos cubanos residentes en la pequeña isla poco antes de que el territorio pasara a ser dependencia de los Estados Unidos.³ Resulta muy razonable pensar que ese trascendental hecho histórico de 1898 contribuyera a dar un fuerte impulso a la práctica del béisbol, cuando la nueva administración comenzó a implantar su política. Puerto Rico organiza su primera Liga de Béisbol Profesional para la temporada de 1938-39, con seis equipos: Guayama, Ponce, Humacao, San Juan, Caguas y Mayagüez. Desde esa época, se han desarrollado figuras de la altura de Hiram Bithorn, quien con los Cachorros de Chicago se convirtió en el primer puertorriqueño en las Grandes Ligas. Luego han descollado también Rubén Gómez, Roberto Clemente, Orlando

5

³ Se aprovechan aquí algunas de las anotaciones del periodista Beto Villa, en la publicación de Internet *La historia del béisbol en Latinoamérica*. Beto Villa es un periodista deportivo venezolano, narrador principal en español de los Yankees desde 1997 hasta 2013. Su reseña está fechada el 10 de agosto de 2008.

Cepeda, Roberto Alomar, Carlos Beltrán, Édgar Martínez, Carlos Delgado, Iván Rodríguez.

Sobre el comienzo del béisbol en República Dominicana existen varias versiones, pero la más aceptada es la de que fue introducido por los hermanos cubanos Ignacio y Ubaldo Alomá, que se habían radicado en la isla en 1891. Muy pronto el deporte fue difundiendo y captando la simpatía de las generaciones jóvenes del país. En su vertiente profesional, el juego de pelota en la República Dominicana ha vivido dos etapas históricas. La primera corresponde aproximadamente a la mitad inicial del siglo XX. Comienza en el año 1907, cuando se crea en Santo Domingo el equipo de los Tigres del Licey, y termina en el 1951. Ese mismo año comienza a funcionar la Liga con el primer campeonato de Béisbol Profesional organizado en la isla, con la participación de los equipos Tigres del Licey, Estrellas Orientales, Leones del Escogido y Águilas Cibaeñas. En 1955, el país ingresó al béisbol organizado. Desde entonces han salido grandes estrellas como Osvaldo Virgil, el primer dominicano en las Grandes Ligas, los hermanos Rojas Alou, (Felipe, Mateo y Jesús), Julián Javier, Juan Marichal, Ricardo Carty, César Cedeño, Pedro Guerrero, George Bell, Sammy Sosa, Pedro Martínez, Albert Pujols, Alfonso Soriano y otros.

6

En Venezuela la historia del béisbol comienza en 1894, cuando unos jóvenes venezolanos que estudiaban en Estados Unidos, al regresar trajeron bates, guantes, pelotas y empezaron a practicar el deporte. El primer equipo, llamado Caracas, fue fundado en 1895. Posteriormente surgieron otros equipos y en 1927 se crea la Federación Venezolana de Béisbol. Años más tarde, el lanzador Alejandro Carrasquel debutó con los Senadores de Washington en 1939, y se convirtió así en el primer venezolano en las Grandes Ligas. En 1946 surge la Liga Venezolana de Béisbol Profesional, con la participación de cuatro equipos: Navegantes del Magallanes, Cervecería Caracas, Textileros del Vargas y Patriotas de Venezuela. Algunos de los grandes exponentes del béisbol venezolano son

Alfonso «Chico» Carrasquel, Luis Aparicio, Víctor Davalillo, César Tovar, David Concepción, Antonio Armas, Manny Trillo, Oswaldo Guillén, Andrés Galarraga, Omar Vizquel, Johán Santana, Magglio Ordóñez, Miguel Cabrera, Félix Hernández y otros.

El inicio del béisbol en México también está lleno de polémicas. Sin poder establecer una fecha exacta, lo que parece estar seguro es que llegó en el lapso comprendido entre 1877 y 1900. Varias ciudades del país se disputan el honor de ser la cuna del deporte en el gran país norteamericano: Mazatlán, Guaymas y Tamaulipas. La Liga Mexicana surge oficialmente en 1925 y su historia se puede dividir en tres etapas. En la primera funciona desde 1925 hasta 1940, con la participación de muchos jugadores cubanos, como Martín Dihigo, Lázaro Salazar y Agustín Bejerano. La segunda etapa comprende desde 1940 hasta 1951, cuando los hermanos Pasquel trataron de convertir la liga mexicana en un circuito de ligas mayores, contratando a jugadores negros que no podían jugar en las Grandes Ligas, como Satchel Paige, Ray Dandridge, Ray Brown, Roy Campanella, Monte Irvin. De igual modo, algunos jugadores cubanos blancos comenzaron a ir a México en vez de las Grandes Ligas, para evitar ser reclutados durante la II Guerra Mundial. La tercera etapa comienza en el año 1955, cuando la Liga Mexicana ingresó al Béisbol Organizado de los Estados Unidos en la categoría de «Clase AA». En 1967 se le otorga a la Liga Mexicana el nivel «Clase AAA» con el que cuenta en el presente. También funciona la Liga Mexicana del Pacífico. De esta liga y la del verano han salido jugadores que han participado en las Grandes Ligas: Melo Almada, el primer mexicano en hacerlo, y figuras como Aurelio Rodríguez, Fernando Valenzuela, Vinicio Castilla, Esteban Loaiza, Rodrigo López, Jorge Cantú.

En Panamá, los datos apuntan a que fue en enero de 1883 cuando por primera vez se jugó béisbol. Algunos piensan que los promotores fueron miembros de la marina norteamericana que traspasaba el istmo con una carga de oro. Después

7

de producirse la independencia panameña de Colombia en 1903, cuando los norteamericanos emprendieron la construcción del Canal, el avance del béisbol se vio altamente favorecido. La liga de Béisbol Profesional en Panamá se crea en 1945. Luego de años de éxito, la liga desapareció en 1969 por razones económicas. Sin embargo, se ha mantenido en el país la práctica del béisbol amateur. Algunos de los grandes jugadores de origen panameño son el lanzador Humberto Robinson, el primer nacional en jugar en las Grandes Ligas, en 1955, Héctor López, Adolfo Phillips, Rod Carew, Manny Sanguillén, Rennie Stennett, Omar Moreno, Juan Berenguer, Roberto Kelly, Olmedo Sáez, Mariano Rivera, Carlos Lee y otros.

La Serie del Caribe

Desde 1949, los equipos campeones de cada liga nacional invernal en México, Venezuela, Puerto Rico y República Dominicana participan en una competencia conocida como la Serie del Caribe. A través de los años, República Dominicana ha sido el país con más equipos triunfadores, con diecisiete títulos. Puerto Rico ha conquistado catorce; Venezuela, siete y México, cinco.

8

Importancia cuantitativa de los hispanos en MLB

Estados Unidos (16.118)			
	Alabama (319)	Louisiana (243)	Ohio (1.010)
	Alaska (11)	Maine (74)	Oklahoma (253)
	Arizona (99)	Maryland (277)	Oregon (127)
	Arkansas (152)	Massachusetts (658)	Pennsylvania (1.379)
	California (2.129)	Michigan (425)	Rhode Island (75)
	Colorado (87)	Minnesota (164)	South Carolina (179)
	Connecticut (188)	Mississippi (198)	South Dakota (38)
	Delaware (52)	Missouri (596)	Tennessee (293)
	Florida (479)	Montana (22)	Texas (878)
	Georgia (342)	Nebraska (112)	Utah (38)
	Hawaii (40)	Nevada (37)	Vermont (38)
	Idaho (29)	New Hampshire (50)	Virginia (280)
	Illinois (1.033)	New Jersey (414)	Washington (192)
	Indiana (367)	New Mexico (26)	Washington, D.C. (95)
	Iowa (217)	New York (1.124)	West Virginia (121)
	Kansas (212)	North Carolina (397)	Wisconsin (239)
	Kentucky (280)	North Dakota (16)	Wyoming (14)
Additional Countries / Territories			
	Afghanistan (1)	Dominican Republic (631)	Panama Canal Zone (4)
	American Samoa (1)	England (32)	Philippines (1)
	Aruba (5)	Finland (1)	Poland (4)
	Atlantic Ocean (1)	France (8)	Puerto Rico (250)
	Australia (28)	Germany (29)	Russia (8)
	Austria (1)	Greece (1)	Saudi Arabia (2)

9

	Austria-Hungary (4)	Guam (1)	Scotland (7)
	Bahamas (6)	Honduras (1)	Singapore (1)
	Belgium (1)	Indonesia (1)	South Korea (17)
	Brazil (3)	Ireland (43)	South Vietnam (1)
	British Honduras (1)	Italy (7)	Spain (3)
	Canada (242)	Jamaica (4)	Sweden (4)
	Canary Islands (1)	Japan (62)	Switzerland (1)
	China (1)	Lithuania (1)	Taiwan (11)
	Colombia (16)	Mexico (118)	Unknown (33)
	Cuba (187)	Netherlands (11)	Venezuela (336)
	Curacao (14)	Nicaragua (14)	Virgin Islands (12)
	Czechoslovakia (3)	Norway (3)	Wales (3)
	Denmark (1)	Panama (51)	West Germany (11)

Cuadro 2. Jugadores de béisbol, según su lugar de nacimiento, a través de la historia de MLB

Las cifras generales expuestas en el cuadro anterior sobre la cantidad de jugadores que participan y han participado en los distintos campeonatos organizados por la entidad MLB han sido tomadas del Baseball Almanac (<http://www.baseball-almanac.com/>)⁴. Según se muestra en el cuadro número 2, los cincuenta estados de los Estados Unidos y más de cuarenta y cinco países han tenido por lo menos un jugador en la MLB. Desde que comenzaron los campeonatos de forma oficial en el siglo XIX, han participado 18.363 jugadores. De ese total, 16.118 son de nacionalidad estadounidense y 2.245 son extranjeros. De acuerdo con los datos del mismo cuadro, los estados de los

⁴ Baseball Almanac es un sitio de Internet que provee una enciclopedia interactiva del béisbol dedicada a preservar la historia del deporte nacional de los Estados Unidos. Contiene más de 500,000 páginas que recogen datos biográficos, hechos, curiosidades, estadísticas y resultados de investigaciones.

Estados Unidos con mayor aportación de jugadores son los que se indican en el cuadro 3.

	N	%
California	2.129/16.118	13
Pennsylvania	1.379/16.118	9
Nueva York	1.124/16.118	7
Illinois	1.033/16.118	6
Ohio	1.010/16.118	6
Texas	878/16.118	5
Massachusetts	658/16.118	4

Cuadro 3. Estados norteamericanos con mayor cantidad de jugadores

Es notable la supremacía de California con relación al resto de los estados, aunque el Este del país aparece bien representado por Pennsylvania, en segundo lugar, y Nueva York, en tercero. En contraposición, los estados con menor colaboración a lo largo de la historia, con una presencia inferior a 40 jugadores, han sido Alaska, Idaho, Montana, Nevada, New Mexico, North Dakota, South Dakota, Utah, Vermont y Wyoming.

11

De la cantidad de 2.245 extranjeros, los peloteros de origen hispano representan el 72%, ya que alcanzan la suma de 1.612. Con relación a la cantidad general de 18.363 jugadores, los hispanos solo constituyen el 9%, una cifra que parece muy pequeña a la luz de la realidad actual. Sin embargo, no hay que olvidar que la llegada de hispanos a las Grandes Ligas no se produce de forma estable hasta bien entrada la década de los 50, más de 70 años después de haberse establecido la organización. En realidad, hubo que esperar hasta la década de los 60 para que comenzara a incrementarse el flujo de jugadores dominicanos, que a lo largo de la historia han sido los hispanos más cuantiosos. Antes de que en 1956 iniciara su carrera al más alto nivel el primer dominicano, Osvaldo Virgil,

los escasos jugadores latinoamericanos procedían de Cuba, México, Venezuela, Puerto Rico y Panamá. En la actualidad, sin embargo, la República Dominicana ha conquistado el liderazgo. Al considerar la contribución latinoamericana a lo largo de la historia completa de las Grandes Ligas, se descubre que los países que han contribuido más son, en orden decreciente, la República Dominicana, Venezuela, Puerto Rico, Cuba y México, según recoge el cuadro 4.

	N	%
República Dominicana	631/1.612	39
Venezuela	336/1.612	21
Puerto Rico	250/1.612	16
Cuba	187/1.612	12
México	118/1.612	7

Cuadro 4. Países hispanos con mayor cantidad de jugadores en MLB

Por su parte, una rápida revisión histórica revela que la presencia hispana en el béisbol de las Grandes Ligas ha ido en ascenso a través del tiempo. El cuadro 5 presenta un panorama de la evolución de esa presencia durante los últimos 55 años.

12

AÑO	HISPANOS en relación al total general MLB	HISPANOS en relación a extranjeros	dominicanos en relación a hispanos	cubanos en relación a hispanos	puertorriqueños en relación a hispanos	venezolanos en relación a hispanos
1960	49/637: 8%	49/63: 78%	7/49: 14%	25/49: 51%	11/49: 22%	3/49: 6%
1965	60/751: 8%	60/76: 79%	12/60: 20%	27/60: 45%	14/60: 23%	3/60: 5%
1970	96/919: 10%	96/113: 85%	17/96: 18%	30/96: 31%	21/96: 22%	13/96: 14%
1975	78/907: 9%	78/94: 83%	21/78: 27%	13/78: 17%	25/78: 32%	6/78: 8%
1980	98/950: 10%	98/112: 88%	31/98: 32%	9/98: 9%	29/98: 30%	9/98: 9%
1985	99/998: 10%	99/117: 85%	39/99: 39%	3/99: 3%	28/99: 28%	15/99: 15%
1991	144/1,086: 13%	144/167: 86%	58/144: 40%	4/144: 3%	43/144: 30%	20/144: 14%
1995	192/1,253: 15%	192/218: 88%	90/192: 47%	5/192: 3%	45/192: 23%	26/192: 14% 13
2000	279/1,381: 20%	279/328: 85%	116/279: 42%	13/279: 5%	51/279: 18%	52/279: 19%
2005	313/1,327: 24%	313/377: 83%	144/313: 46%	12/313: 4%	51/313: 16%	69/313: 22%
2009	324/1,388: 23%	324/389: 83%	139/324: 43%	16/324: 5%	39/324: 12%	94/324: 29%
2014	326/1,407: 23%	326/384: 85%	150/326: 46%	26/326: 8%	25/326: 8%	99/326: 30%
2015	296/1,204: 19%	296/338: 86%	127/296: 43%	23/296: 8%	22/296: 7%	93/296: 31%

Cuadro 5. Cantidad de jugadores hispanos en MLB – período 1960-2015

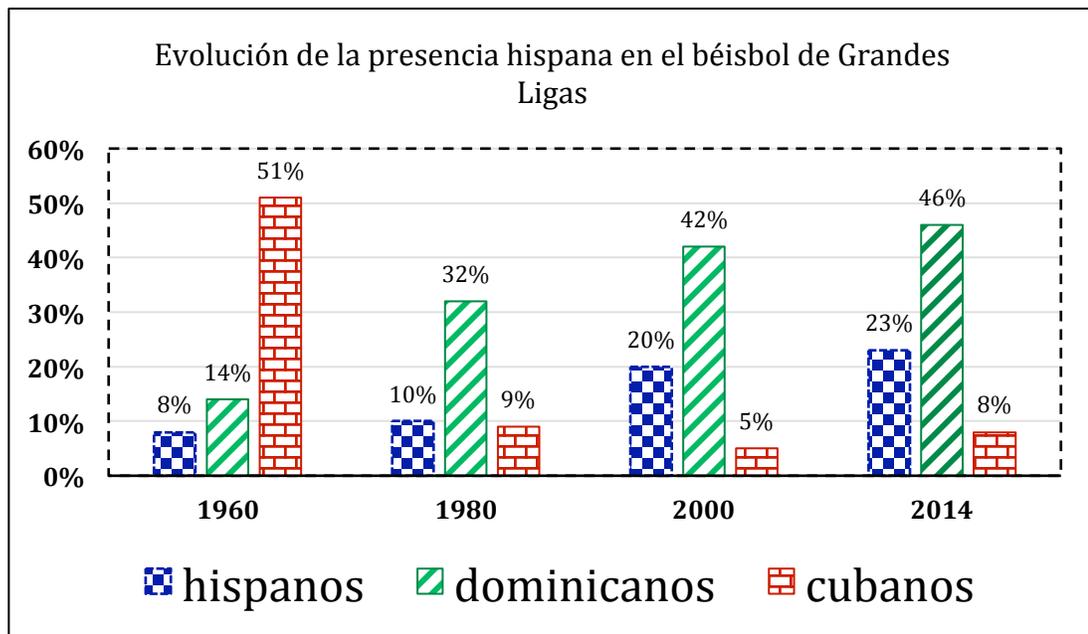
Las cifras anteriores revelan varios resultados de mucho interés:

1. La presencia general de los hispanos aumenta progresivamente, sobre todo a partir del año 1995, hasta situarse sobre el 20% del total durante los últimos 15 años. Desde la década de los 60 hasta el momento actual, la proporción de los hispanos dentro del conjunto general de jugadores se ha triplicado. Sin embargo, cuando se considera la cantidad absoluta, se comprueba que el crecimiento es incluso más impresionante: el número de peloteros se ha sextuplicado, pasando de alrededor de 50 en 1960 a más de 300 en 2014.
2. Con respecto al total de extranjeros, la proporción de hispanos se ha mantenido estable por encima del 80%. El hecho de que menos del 20% de los jugadores extranjeros procedan de otros continentes parece una lógica consecuencia de la limitada difusión geográfica que ha alcanzado el béisbol, según se indicó anteriormente.
3. Dentro del universo hispano, el grupo que ha crecido de forma más significativa es el de los dominicanos, que desde hace aproximadamente 25 años representa más del 40% de la presencia hispana en el béisbol de la MLB. En un lapso de 50 años, los dominicanos han subido de un modesto 14% hasta lograr un destacado 43% del total de los hispanos. Y en términos absolutos, de 7 jugadores en 1960, en las últimas cinco temporadas el país ha alcanzado un promedio anual de 140, lo que equivale a multiplicar por 20 su participación.
4. El segundo país que ha incrementado notablemente su contribución es Venezuela. Sobre todo a partir del año 2000, ha conseguido un aumento importante de su participación hasta lograr el nivel del 30%. Si en la década de los 60 apenas había 3 jugadores venezolanos en las Grandes

14

Ligas, a partir del 2009 esa cantidad se ha estabilizado sobre los 90 peloteros.

5. La contribución de Puerto Rico fue muy importante hasta la década de los 90, situándose al nivel del 30%, pero a partir de esa fecha se inicia una tendencia al descenso y en la actualidad, su aporte se reduce por debajo del 10%.
6. Finalmente, hasta el año 1970 Cuba fue el país que aportó la mayor cantidad de jugadores. Durante la década de los 60, los cubanos representaban aproximadamente la mitad del total de hispanos en Grandes Ligas. Sin embargo, a partir de los años 70 comenzó un sustancial declive que ha reducido la aportación cubana a menos del 10%. Como se sabe, la situación tiene sus causas en las circunstancias políticas que llevaron a la ruptura de las relaciones entre la isla y los Estados Unidos.



Gráfica 1. Evolución cronológica de la presencia hispana en el béisbol

Con una selección de los datos recogidos en el cuadro 5, en la gráfica 1 se traza un resumen transparente de la evolución cuantitativa de los jugadores hispanos en general, y dentro de estos, de los dominicanos y los cubanos en las Grandes Ligas durante las últimas cinco décadas. Como se indicó oportunamente, la proporción de los hispanos se ha calculado con relación a la cantidad global de jugadores y la de los dominicanos y cubanos se ha obtenido dentro del conjunto de los hispanos. Una breve mirada a la gráfica facilita una comprensión clara y rápida de la variación cuantitativa que ha experimentado la presencia hispana en el béisbol de mayor categoría a partir del año 1960. Por un lado, se advierte cómo se ha incrementado firmemente la presencia hispana en general y, por el otro, resalta el manifiesto contraste del aumento continuo de los dominicanos frente al extraordinario descenso de los cubanos en relación con el resto de los hispanos. Los cuadros que se presentan a continuación contienen las cifras específicas de jugadores por estado en Estados Unidos y por país en el extranjero para ilustrar con mayor detalle y claridad el crecimiento de la presencia hispana en las Grandes Ligas durante los mismos cuatro años que describe la gráfica 1, desde el 1960 hasta el 2014, pasando por el 1980 y el 2000.

16

Estados Unidos (574)			
Alabama (21)	Indiana (10)	Nebraska (9)	South Carolina (12)
Alaska (0)	Iowa (2)	Nevada (0)	South Dakota (2)
Arizona (2)	Kansas (5)	New Hampshire (1)	Tennessee (12)
Arkansas (12)	Kentucky (5)	New Jersey (10)	Texas (24)
California (67)	Louisiana (8)	New Mexico (0)	Utah (0)
Colorado (1)	Maine (1)	New York (45)	Vermont (0)
Connecticut (6)	Maryland (9)	North Carolina (20)	Virginia (13)
Delaware (3)	Massachusetts (15)	North Dakota (1)	Washington (4)
Florida (4)	Michigan (28)	Ohio (33)	Washington, D.C. (3)
Georgia (7)	Minnesota (11)	Oklahoma (14)	West Virginia (7)
Hawaii (0)	Mississippi (9)	Oregon (2)	Wisconsin (10)
Idaho (5)	Missouri (28)	Pennsylvania (48)	Wyoming (1)
Illinois (38)	Montana (2)	Rhode Island (4)	
Otros países y territorios (63) – Hispanos: 49			
Bahamas (2)	Cuba (25)	Italia (1)	Polonia (1)
Canadá (5)	Escocia (2)	México (1)	Puerto Rico (11)
Checoslovaquia (2)	Islas Vírgenes (1)	Panamá (2)	República Dominicana (7)
			Venezuela (3)

Cuadro 6. Jugadores de MLB según su lugar de nacimiento – Temporada 1960

Estados Unidos (838)			
Alabama (23)	Indiana (12)	Nebraska (0)	South Carolina (11)
Alaska (1)	Iowa (9)	Nevada (0)	South Dakota (4)
Arizona (6)	Kansas (11)	New Hampshire (3)	Tennessee (11)
Arkansas (6)	Kentucky (7)	New Jersey (20)	Texas (55)
California (208)	Louisiana (12)	New Mexico (1)	Utah (2)
Colorado (6)	Maine (3)	New York (39)	Vermont (2)
Connecticut (3)	Maryland (5)	North Carolina (13)	Virginia (20)
Delaware (1)	Massachusetts (16)	North Dakota (0)	Washington (14)
Florida (33)	Michigan (42)	Ohio (50)	Washington, D.C. (3)
Georgia (15)	Minnesota (14)	Oklahoma (19)	West Virginia (6)
Hawaii (7)	Mississippi (7)	Oregon (9)	Wisconsin (6)
Idaho (2)	Missouri (22)	Pennsylvania (37)	Wyoming (2)
Illinois (35)	Montana (2)	Rhode Island (3)	
Otros países y territorios (112) – Hispanos: 98			
Alemania (1)	Francia (2)	México (13)	Puerto Rico (29)
Canadá (7)	Holanda (2)	Nicaragua (2)	República Dominicana (31)
Cuba (9)	Islas Vírgenes (1)	Panamá (6)	Venezuela (9)

Cuadro 7. Jugadores de MLB según su lugar de nacimiento – Temporada 1980

Estados Unidos (1,053)			
Alabama (23)	Indiana (14)	Nebraska (9)	South Carolina (16)
Alaska (3)	Iowa (13)	Nevada (3)	South Dakota (2)
Arizona (9)	Kansas (11)	New Hampshire (1)	Tennessee (12)
Arkansas (6)	Kentucky (15)	New Jersey (23)	Texas (64)
California (235)	Louisiana (29)	New Mexico (2)	Utah (1)
Colorado (7)	Maine (1)	New York (63)	Vermont (0)
Connecticut (11)	Maryland (17)	North Carolina (16)	Virginia (25)
Delaware (7)	Massachusetts (27)	North Dakota (2)	Washington (19)
Florida (68)	Michigan (26)	Ohio (55)	Washington, D.C. (2)
Georgia (31)	Minnesota (3)	Oklahoma (12)	West Virginia (4)
Hawaii (4)	Mississippi (17)	Oregon (14)	Wisconsin (17)
Idaho (1)	Missouri (17)	Pennsylvania (36)	Wyoming (2)
Illinois (55)	Montana (1)	Rhode Island (2)	
Otros países y territorios (328) – Hispanos: 279			
Alemania (1)	Colombia (3)	Inglaterra (1)	Nicaragua (4)
Aruba (3)	Corea del Sur (3)	Islas Vírgenes (2)	Panamá (12)
Australia (4)	Cuba (13)	Jamaica (1)	Puerto Rico (51)
Bélgica (1)	Curaçao (2)	Japón (11)	República Dominicana (116)
Canadá (18)	Filipinas (1)	México (28)	Venezuela (52)
			Vietnam del Sur (1)

Cuadro 8. Jugadores de MLB según su lugar de nacimiento – Temporada 2000

Estados Unidos (1,023)			
Alabama (20)	Indiana (22)	Nebraska (6)	South Carolina (13)
Alaska (0)	Iowa (4)	Nevada (8)	South Dakota (3)
Arizona (19)	Kansas (9)	New Hampshire (3)	Tennessee (23)
Arkansas (8)	Kentucky (20)	New Jersey (18)	Texas (119)
California (217)	Louisiana (16)	New Mexico (5)	Utah (0)
Colorado (6)	Maine (3)	New York (28)	Vermont (1)
Connecticut (15)	Maryland (7)	North Carolina (23)	Virginia (23)
Delaware (2)	Massachusetts (12)	North Dakota (1)	Washington (22)
Florida (89)	Michigan (15)	Ohio (30)	Washington, D.C. (5)
Georgia (46)	Minnesota (11)	Oklahoma (17)	West Virginia (2)
Hawaii (8)	Mississippi (12)	Oregon (12)	Wisconsin (5)
Idaho (3)	Missouri (27)	Pennsylvania (25)	Wyoming (4)
Illinois (33)	Montana (0)	Rhode Island (3)	
Otros países y territorios (384) – Hispanos: 326			
Alemania (3)	Brasil (2)	Curaçao (6)	Nicaragua (3)
Arabia Saudí (1)	Canadá (20)	Holanda (1)	Panamá (5)
Aruba (1)	Colombia (6)	Jamaica (2)	Puerto Rico (25)
Australia (4)	Corea del Sur (2)	Japón (12)	República Dominicana (150)
Bahamas (1)	Cuba (26)	México (12)	Taiwán (3)
			Venezuela (99)

Cuadro 9. Jugadores de MLB según su lugar de nacimiento – Temporada 2014

Importancia cualitativa de los hispanos en MLB

18

En honor a la verdad, la contribución latinoamericana al béisbol de las Grandes Ligas no se limita únicamente al aspecto cuantitativo. Muchos jugadores hispanos se han destacado y siguen descollando por su excelencia. A partir de las últimas trece temporadas, desde 2002 hasta la fecha, el líder de bateo de la Liga Americana ha sido un hispano en seis ocasiones: Manny Ramírez en 2002, Magglio Ordóñez en 2007, Miguel Cabrera en 2011, 2012 y 2013, y José Altuve en 2014.

En la Liga Nacional, durante el mismo lapso, el título de bateo ha sido conquistado por un hispano en cinco oportunidades: Albert Pujols en 2003; Freddy Sánchez en 2006; en 2009, Hanley Ramírez; en 2010, Carlos González; y en 2011, José Reyes.

En la categoría de cuadrangulares o jonrones, el predominio hispano se ha manifestado de manera aun más rotunda. En la Liga Americana, los hispanos lograron el liderato en doce de las trece temporadas. En 2002: Álex Rodríguez con 57 jonrones; 2003: Álex Rodríguez con 47; 2004: Manny Ramírez con 43; 2005: Álex Rodríguez con 48; 2006: David Ortiz con 54; 2007: Álex Rodríguez con 54; 2008: Miguel Cabrera con 37; 2009: Carlos Peña con 39; 2010: José Bautista con 54; 2011: José Bautista con 43; 2012: Miguel Cabrera con 44; 2014: Nelson Cruz con 40. En la Liga Nacional, cinco jugadores hispanos lograron el título de mejor jonronero en las trece temporadas señaladas. En 2002: Sammy Sosa con 49 jonrones; en 2004: Adrian Beltré con 48; 2009: Albert Pujols con 47; 2010: Albert Pujols con 42; 2013: Pedro Álvarez con 36.

En el área del picheo, durante el período de las 16 temporadas comprendidas entre los años 1999 y el 2014, el título de mejor promedio de efectividad en la Liga Americana fue conseguido por 10 lanzadores hispanos, como indica el cuadro 10.⁵ El dominicano Pedro Martínez conquistó el premio en 4 ocasiones, y los venezolanos Johan Santana y Félix Hernández, dos veces cada uno.

Año	Lanzador	Efectividad	Año	Lanzador	Efectividad
1999	Pedro Martínez	2.07	2007	John Lackey	3.01
2000	Pedro Martínez	1.74	2008	Cliff Lee	2.54
2001	Freddy García	3.05	2009	Zack Greinke	2.16
2002	Pedro Martínez	2.26	2010	Félix Hernández	2.27
2003	Pedro Martínez	2.22	2011	Justin Verlander	2.40
2004	Johan Santana	2.61	2012	David Price	2.56
2005	Kevin Millwood	2.86	2013	Aníbal Sánchez	2.57
2006	Johan Santana	2.77	2014	Félix Hernández	2.14

Cuadro 10. Lanzadores con mejor promedio de efectividad – (1999-2014)

⁵ El promedio de efectividad equivale a la cantidad de carreras permitidas por el lanzador por cada 9 entradas lanzadas. Como es natural, ese promedio se considera mejor cuanto menor es la cantidad de carreras. Un índice de 4 puntos en adelante se suele evaluar como negativo, o no muy bueno.

Otro dato indicador de la calidad beisbolera de los hispanos es que en el juego de las estrellas del año 2004, por ejemplo, la representación dominicana refrendó la grandeza del talento incuestionable del país con su brillante actuación. En ese partido de las estrellas, para el que son seleccionados los mejores jugadores de ambas ligas, el pelotero que más votos recibió de parte de los fanáticos resultó ser también el más valioso, Alfonso Soriano. Además, en la competición de cuadrangulares, que se celebra normalmente el día anterior al juego, el ganador fue el torpedero Miguel Tejada. Otros dominicanos que tuvieron una actuación muy destacada fueron Albert Pujols, Vladimir Guerrero, David Ortiz, Sammy Sosa y Álex Rodríguez. Y para confirmar la consistencia de la calidad exhibida en 2004, los jugadores dominicanos protagonizaron de nuevo una hazaña similar en el juego de estrellas de 2005. De los nueve jugadores estelares seleccionados para iniciar el partido en representación de la Liga Americana, cinco eran dominicanos: David Ortiz, Álex Rodríguez, Manny Ramírez, Miguel Tejada y Vladimir Guerrero. Y en reconocimiento a la excelencia de su actuación, Miguel Tejada fue declarado el jugador más valioso del partido. Como si todo lo anterior fuera poco, al final de la temporada de 2005, varios dominicanos acapararon los premios otorgados a los mejores jugadores en sus respectivas categorías: Bartolo Colón recibió el Cy Young, como el mejor lanzador de la Liga Americana; Albert Pujols, fue declarado el jugador más valioso de la Liga Nacional; y Álex Rodríguez fue seleccionado como el más valioso de la Liga Americana en una reñida competencia en la que David Ortiz quedó en segundo lugar.

20

Una década más tarde, la representación latinoamericana en las alineaciones para el juego de estrellas del año 2014 continuó siendo muy abundante. De los 70 peloteros que integraron los equipos de las ligas Americana y Nacional, 35 en cada uno de ellos, un total de 23 eran de origen latino, es decir, el 33%. La mayor contribución de jugadores hispanos provino de la República Dominicana con un total de 10. Siguió Venezuela con 6, Cuba con 5, Puerto Rico y Colombia con 1

jugador cada uno. El dominicano del equipo de Toronto, José Bautista, dos veces campeón jonronero en la Liga Americana (2010 y 2011), alcanzó su quinta selección para un juego de estrellas, esta vez con la mayor cantidad de votos al sumar 5.859.019, mientras que Mike Trout, de los Angelinos de Los Ángeles, finalizó segundo con 5.559.705.

Liga Americana: Alineación inicial del juego de estrellas 2014 (De 9 jugadores, 5 hispanos)	Liga Nacional: Alineación inicial del juego de estrellas 2014 (De 9 jugadores, 4 hispanos)
C: <i>Salvador Pérez</i> , Reales	C: <i>Yadier Molina</i> , Cardenales
1B: <i>Miguel Cabrera</i> , Tigres	1B: Paul Goldschmidt, Diamondbacks
2B: <i>Robinson Canó</i> , Marineros	2B: Chase Utley, Filis
SS: Derek Jeter, Yankees	SS: Troy Tulowitzki, Rockies
3B: Josh Donaldson, Atléticos	3B: <i>Aramis Ramírez</i> , Cervceros
OF: <i>José Bautista</i> , Azulejos	OF: Andrew McCutchen, Piratas
OF: Mike Trout, Angelinos	OF: <i>Carlos Gómez</i> , Cervceros
OF: Adam Jones, Orioles	OF: <i>Yasiel Puig</i> , Dodgers
BD: <i>Nelson Cruz</i> , Orioles	BD: Giancarlo Stanton, Marlins

Cuadro 11. Hispanos en la alineación inicial - Juego de Estrellas 2014

21

En la nómina completa de la Liga Americana para el juego de Estrellas de 2014, hubo un total de 14 latinoamericanos:

República Dominicana (6):

Robinson Canó (Marineros, segunda base), José Bautista (Azulejos, outfielder), Nelson Cruz (Orioles, bateador designado), Dellin Betances (Yankees, pitcher derecho), Adrián Beltré (Rangers, tercera base), Edwin Encarnación (Azulejos, bateador designado).

Venezuela (5):

Salvador Pérez (Reales, catcher), Miguel Cabrera (Tigres, primera base), Félix Hernández (Marineros, pitcher derecho), José Altuve (Astros, segunda base), Víctor Martínez (Tigres, designado).

Cuba (3):

José Abreu (Medias Blancas, primera base), Alexei Ramírez (Medias Blancas, campocorto), Yoenis Céspedes (Atléticos, outfielder).

En la nómina completa de la Liga Nacional para el juego de Estrellas de 2014, hubo un total de 9 latinoamericanos:

República Dominicana (4):

Aramis Ramírez (Cerveceros, tercera base), Carlos Gómez (Cerveceros, outfielder), Johnny Cueto (Rojos, pítcher derecho), Starlin Castro (Cachorros, campocorto).

Cuba (2):

Yasiel Puig (Dodgers, outfielder), Aroldis Chapman (Rojos, pítcher zurdo).

Colombia (1):

Julio Teherán (Bravos, pítcher derecho).

Puerto Rico (1):

Yadier Molina (Cardenales, cátcher).

Venezuela (1):

Francisco Rodríguez (Cerveceros, pítcher derecho).

El béisbol: motivo de orgullo

Una triste realidad de conocimiento general es la condición de pobreza y el bajo nivel de educación de la mayoría de la población inmigrante de origen hispano en los Estados Unidos. Esos factores no favorecen, lógicamente, la creación de una imagen positiva de la comunidad hispana que, por lo demás, a menudo es adversamente juzgada a causa de la mala conducta de algunos de sus miembros y se ve acosada en ocasiones por la discriminación social y racial de ciertos sectores. En medio de este ambiente poco favorable, resulta reconfortante y positiva la excelencia deportiva de tantos jugadores de béisbol de origen hispano que, sin duda, se han convertido en un motivo de orgullo para todos. Sin proponérselo explícitamente, los peloteros hispanos están contribuyendo a elevar el ánimo colectivo de la comunidad latina y, de este modo, ayudan a neutralizar, o al menos a aliviar, el sentimiento de inferioridad que generan otras circunstancias.

En las páginas anteriores se ha documentado la gran contribución, tanto en cantidad como en calidad, de los jugadores de origen hispano en el béisbol de

las Grandes Ligas durante más de 5 décadas. Pero hay más. Recientemente, comenzó a celebrarse cada 4 años lo que se ha llamado el Clásico Mundial de Béisbol. Este campeonato se instituyó fundamentalmente como respuesta a la decisión del Comité Olímpico Internacional de eliminar el béisbol como deporte olímpico en 2005. El primer torneo se celebró en 2006 y el segundo en 2009. En ambas ocasiones el equipo campeón fue Japón. Sin embargo, en el último certamen, que tuvo lugar en 2013, el campeón fue el equipo de República Dominicana, que venció a Japón con marcador de 3 carreras a 0 en el juego final, y consiguió de forma invicta su primer título en la historia del Clásico. La categórica victoria dominicana actuó como el sello que certifica oficialmente la fama de la calidad latinoamericana en el béisbol.

El Salón de la Fama del Béisbol

El reconocimiento supremo que se puede otorgar a la excelencia de la carrera completa de un pelotero se materializa con su selección para integrar el Salón de la Fama del Béisbol.⁶ Este honor máximo está reservado a unos pocos jugadores que han logrado una actuación extraordinaria a lo largo de su carrera. Hasta el momento, ocho latinoamericanos han sido elegidos:

Puerto Rico (3):

Roberto Clemente (1973), Orlando Cepeda (1999) y Roberto Alomar (2011).

República Dominicana (2):

Juan Marichal (1983), Pedro Martínez (2015)

Venezuela (1):

Luis Aparicio (1984)

Panamá (1):

Rod Carew (1991)

Cuba (1):

Tony Pérez (2000)

⁶ El Salón de la Fama del Béisbol (Baseball Hall of Fame) es un museo para honrar a los mejores exponentes del juego. Fue inaugurado el 12 de junio de 1939, en Cooperstown, N.Y. Cada año, los jugadores que tienen por lo menos cinco años retirados, son elegibles de ser seleccionados para el Salón de la Fama. Para ser elegido, el candidato tiene que obtener al menos el 75% de los votos de los periodistas de la Baseball Writers' Association of America.

El último en recibir el honor, hace apenas unos meses, fue el dominicano Pedro Martínez, en una ceremonia muy emotiva en la que durante unos minutos el jugador se dirigió en español a un numeroso grupo de ciudadanos dominicanos que asistían al acto en Cooperstown, N.Y.

En la actualidad, también son un motivo de orgullo varios jugadores latinoamericanos que son considerados por la prensa especializada como los mejores o entre los mejores exponentes de sus relativas posiciones, y que sin duda serán fuertes candidatos para integrar el Salón de la Fama cuando llegue la ocasión. Se trata de los siguientes siete peloteros:

Miguel Cabrera (venezolano), mejor bateador del béisbol
Yadier Molina (puertorriqueño), mejor catcher
Robinson Canó (dominicano), mejor segunda base
Félix Hernández (venezolano), mejor lanzador abridor
Albert Pujols (dominicano), mejor primera base
David Ortiz (dominicano), mejor bateador designado
Mariano Rivera (panameño), mejor lanzador relevista

24

Repercusiones lingüísticas

La popularidad del béisbol en varios países latinoamericanos, la gran presencia de peloteros hispanos en las Grandes Ligas y la creciente población latina en los Estados Unidos, que sobrepasa los 50 millones, motivan la difusión radial y televisiva de los partidos en español en el territorio norteamericano. Y, lógicamente, todo ello lleva a que se hable más en español sobre béisbol, que para muchos se ha convertido en un nuevo centro de interés. A las conocidas cadenas hispanas de TV, se añaden emisoras de deportes, como ESPN y FOX SPORTS, que realizan transmisiones en español. Pero además, la mayoría de los equipos de las Grandes Ligas, especialmente los que están radicados en estados con gran población hispana, como California, Texas, Nueva York, mantienen cadenas de radio que transmiten sus partidos para esa importante audiencia.

Presencia del español en las transmisiones del béisbol

El español ha estado presente en las transmisiones del béisbol en los Estados Unidos desde hace varias décadas. Y resulta extraño que sea un argentino, Buck Canel, el narrador de béisbol de habla hispana en los Estados Unidos más famoso del mundo, y el primer locutor hispano honrado por el Salón de la Fama del Béisbol en Cooperstown. Pero la paradoja se despeja rápidamente cuando se conoce la biografía del famoso comunicador. Su padre era diplomático de los Estados Unidos y fue enviado a la embajada de ese país en Argentina. La esposa del funcionario ya estaba embarazada cuando llegó a territorio sudamericano y por ese motivo el niño, Buck, nació en suelo argentino. Sus progenitores regresaron a Norteamérica al finalizar sus funciones. Entonces fue cuando comenzó la leyenda del gran narrador. A sus amigos cercanos que conocían el enigma de su procedencia les decía jocosamente que nunca hablaba del tema porque, «¿quién podría creer en un narrador de béisbol de origen argentino?»

Algunas de las frases más famosas de Buck Canel a la hora de relatar los juegos de Grandes Ligas y que han quedado immortalizadas, integradas al estilo de la narración de sus sucesores y que forman parte del vocabulario popular son estas: *Le tira y abanica, El inning de la suerte, Se fue la entrada a paso de conga: 1-2-3, No se vayan que esto se pone bueno, El béisbol es un deporte de pulgadas.* Canel nació en 1906 y murió en 1980.

25

Rafael (Felo) Ramírez, nacido en Cuba en 1921, es otro legendario narrador del béisbol, que ha ejercido su profesión durante más de 60 años. Residió durante mucho tiempo en Puerto Rico, donde fue elegido para integrar el Salón de la Fama del Béisbol en la isla. En 2001, recibió el premio Ford C. Frick de parte del Salón de la Fama del Béisbol de Cooperstown, New York. Durante más de tres décadas compartió con Buck Canel la conducción de la Cabalgata Deportiva Gillette, un programa difundido por una extensa cadena de estaciones de radio latinoamericanas. Es también importante la figura de Billy Berroa, locutor y

comentarista deportivo dominicano. Fue el primer dominicano en narrar un juego de Grandes Ligas en vivo desde los Estados Unidos. Reconocido como una de las voces más importantes en el béisbol, Berroa inició su carrera como narrador de las Grandes Ligas en 1963. Cubrió las transmisiones en español de los juegos de los Mets de NY, entre 1987 y 1993, y de 1997 a 2007, principalmente en Radio WADO 1280 AM.

En la actualidad, la mayoría de los equipos mantienen transmisiones en español de todos o de una parte de los partidos de la temporada. Se ofrecen aquí algunos ejemplos de esos equipos y los respectivos narradores que realizan las emisiones. Angelinos de Los Ángeles: los periodistas José Mota e Iván Lara; Astros de Houston: Álex Treviño y Francisco Ruiz; Diamondbacks de Arizona: Miguel Quintana y Oscar Soria; Padres de San Diego: Eduardo Ortega y Juan Ávila; Rangers de Texas: Eleno Ornelas y José Guzmán. El popular equipo de los Dodgers de los Ángeles cuenta con un grupo de narradores que incluye a Jaime Jarrín, nombrado al Salón de la Fama del Béisbol en 1998, y al ex lanzador del mismo equipo, Fernando Valenzuela. Y como es lógico, también los grandes rivales de la costa este del país, los Yankees de Nueva York y los Medias Rojas de Boston, ofrecen transmisiones en español. Los primeros lo hacen por medio de las voces de Francisco Rivera y Félix De Jesús. Los Medias Rojas, por su parte, cuentan con los servicios del panameño Uri Berenguer.

26

La cadena ESPN, ESPN Deportes, por otra parte, ofrece la narración en español de muchos partidos de las Grandes Ligas en la voz del dominicano Ernesto Jerez. Su forma de describir los cuadrangulares o jonrones se ha hecho muy famosa, convertida ahora en un símbolo de la emoción y la pasión por el béisbol: *¡no, no, no, no, no, no, díganle que no a esa pelota!*

El cuadro 12, tomado del sitio MLB.com, recoge un listado de las emisoras de radio que transmiten los partidos de los 30 equipos de las Grandes Ligas. Como se puede observar, 19 del total de 30, el 63%, ofrecen narraciones en español.

Equipo	En inglés	En español
Diamondbacks de Arizona	KTAR	KSUN
Bravos de Atlanta	WGST	TBS
Orioles de Baltimore	WBAL	
Medias Rojas de Boston	WEEI	WROL
Cachorros de Chicago	WGN	
Medias Blancas de Chicago	WSCR	WRTO
Rojos de Cincinnati	WLW	WSAI
Indios de Cleveland	WTAM	
Rockies de Colorado	KOA	KMXA
Tigres de Detroit	WXYT	
Marlins de la Florida	WQAM	WQBA
Astros de Houston	KTRH	KLAT
Reales de Kansas City	WHB	
Angelinos de Los Angeles	ESPN Radio 710	KMXE
Dodgers de Los Angeles	KFWB	KWKW
Cerveceros de Milwaukee	WTMJ	
Mellizos de Minnesota	WCCO	
Mets de Nueva York	WFAN	WADO
Yankees de Nueva York	WCBS	WKDM
Atléticos de Oakland	KCYC	KZSF
Filis de Filadelfia	WPHT	WPWQ
Piratas de Pittsburgh	KDKA	

Padres de San Diego	XPRS	XEMO
Gigantes de San Francisco	KNBR	KLOK
Marineros de Seattle	KOMO	KXLY
Cardenales de San Luis	KTRS	
Devil Rays de Tampa Bay	WHNZ	WAMA
Vigilantes de Texas	KRLD	KFLC
Azulejos de Toronto	FAN	
Nacionales de Washington	WTOP	

Cuadro 12. Emisoras de radio

Los préstamos

Una consecuencia natural de la práctica del béisbol por hispanos, en los Estados Unidos y en el mundo latinoamericano, es el contacto obligatorio que se genera entre el español y el inglés. Y como el léxico relativo al deporte fue creado en inglés, resulta normal la entrada de una cantidad considerable de anglicismos al español que, evidentemente, carecía de ese vocabulario antes de que el béisbol fuera conocido en el mundo hispánico. En muchos casos, son palabras íntegramente importadas, en la forma y en el fondo, como *hit*, *bleacher*, *pícher*, *strike*; otros son calcos motivados por el parecido en lo fonético y en lo semántico, como *base* (de *base*), *doble* (de *double*), *triple* (de *triple*); otros consisten en traducciones más o menos exactas, pero no relacionadas en su forma fonológica, del tipo *carrera* (de *run*), *jardinero central* o *centrocampista* (de *center fielder*).

28

Otheguy y García (1988) distinguen dos clases dentro del material importado en una lengua desde otra: préstamos y calcos. Los últimos son divididos en léxicos y fraseológicos. Los léxicos son de dos tipos: los fusionados fonológicamente con una palabra de la lengua receptora y los que son independientes en cuanto a su forma fonológica en una y otra lengua.

En los préstamos, proviene del inglés el signo completo, con su forma y su contenido. Por ejemplo, en la palabra *strike*, es inglesa la estructura fonológica, pronunciada de diversas maneras, con un mayor o menor grado de adaptación de su significante al español: [estráik], [estráij], [ehtráij], [etráij]. Pero también resulta claro que tiene origen inglés su significado de *lanzamiento bueno, de acuerdo con las reglas del juego, que el pítcher hace al bateador sin que este logre conectarlo*. En español, este significado no corresponde a ninguna forma fonológica propia. Cuando el deporte no se conocía, el concepto asociado a ‘*strike*’, obviamente, no existía en la mente de los hablantes.

En el vocabulario del béisbol, pertenecen a la categoría de préstamos léxicos, entre otras, las siguientes palabras citadas en orden descendente según su índice de disponibilidad:⁷

<i>bate:</i>	Pieza de madera de forma cilíndrica, más gruesa por un extremo que por el otro, con la que se golpea la pelota.
<i>home run:</i>	Pelota bateada por el aire que pasa sobre la pared del outfield, y permite al bateador recorrer las cuatro bases y anotar carrera.
<i>pítcher:</i>	Jugador defensivo que lanza la pelota a los bateadores intentando que no puedan conectarla.
<i>out:</i>	Cada una de las tres jugadas defensivas de poner fuera a los bateadores o corredores durante una entrada.
<i>cátcher:</i>	Jugador que ocupa la posición detrás del plato para recibir los lanzamientos del pítcher.
<i>hit:</i>	Batazo imposible de atrapar por parte de un jugador defensivo, que le permite al bateador alcanzar la primera base.
<i>foul:</i>	Pelota bateada por el aire o por el suelo hacia la zona exterior de las líneas que delimitan el terreno de juego.
<i>safe:</i>	Término que indica que un corredor ha alcanzado legalmente una base.
<i>umpire:</i>	Árbitro del juego.
<i>home:</i>	Goma en forma de pentágono que marca el punto desde donde se batea.

29

⁷ Los datos presentados aquí corresponden a una investigación realizada por el autor de este artículo sobre la relación entre el béisbol y el español usado para hablar del tema en la República Dominicana: *Lengua y béisbol en la República Dominicana*, 2006.

<i>center field:</i>	Posición central del outfield o de los jardines. Por extensión, el jugador defensivo de esa posición.
<i>left field:</i>	De las posiciones del outfield, la que está al lado izquierdo vista desde el home o el plato. Por extensión, el jugador de esa posición.
<i>right field:</i>	Posición del lado derecho del outfield vista desde del home. Por extensión, el jugador de esa posición.
<i>short stop:</i>	Posición del infield situada entre la segunda y la tercera bases. Por extensión, el jugador de esa posición.
<i>inning:</i>	Cada uno de los nueve actos, divididos en dos mitades, de los que consta un juego de béisbol.
<i>dugout:</i>	Lugar donde se sientan los jugadores durante el juego cuando no están actuando en el terreno.
<i>bleacher:</i>	Gradas del estadio situadas en las zonas más alejadas, donde son más baratas las boletas.
<i>fly:</i>	Pelota que es bateada por el aire y se eleva a gran altura.
<i>dead ball:</i>	Pelotazo que da el pitcher a un bateador.
<i>rolling:</i>	Pelota que va rodando por el suelo al ser bateada por un jugador.
<i>bullpen:</i>	Zona exterior al terreno de juego, en el área de los jardines, donde los pitchers, en especial los relevistas, hacen lanzamientos de calentamiento antes y durante el juego.
<i>slider:</i>	Lanzamiento que hace el pitcher en el que la pelota dobla hacia el lado afuera y desciende al llegar al home.
<i>swing:</i>	Movimiento coordinado realizado por el bateador con los brazos cuando intenta conectar la pelota lanzada por el pitcher.
<i>wild pitch:</i>	Lanzamiento desviado hecho por el pitcher y que se le escapa al receptor.
<i>play off:</i>	Serie de varios partidos al final de la temporada en la que participan los equipos clasificados para ello.
<i>back stop:</i>	Tipo de malla colocada detrás del home para proteger a los aficionados de las pelotas que se le escapan al catcher o que son bateadas de foul en esa dirección.
<i>infield hit:</i>	Jugada en la que el bateador logra llegar a la primera base con un batazo de hit que no sale del cuadro interior.
<i>bound:</i>	Salto que da la pelota al tocar el terreno.
<i>line up:</i>	Lista de los nueve jugadores que participan en el juego en el orden en que deben batear.
<i>slump:</i>	Disminución del rendimiento ofensivo de un jugador durante un período de tiempo relativamente largo.

El fenómeno del anglicismo se manifiesta de manera distinta cuando lo que se transmite es solo un nuevo significado, que se envuelve en una estructura fonética ya existente en español. Así sucede, como ya se ha dicho, en casos como *base* y *carrera*. Las dos palabras existen en español con sus correspondientes significados, pero antes de que el deporte surgiera en el mundo hispánico, ninguna de las dos tenía el sentido que tiene ahora en el ámbito del béisbol. En varios países donde se habla español pero no se practica el juego de pelota, muchos hablantes desconocen que uno de los significados del término *base* es ‘almohadilla, saco de lona o pieza de goma con que se marcan los cuatro puntos donde se intersectan las líneas que delimitan el diamante en el terreno de juego’.

En estos casos, el proceso se considera un *calco*, es decir, una copia del significado de una palabra de la lengua fuente que se introduce en otra de la lengua receptora. Muchos lingüistas lo llaman un *préstamo semántico* o un *traslado semántico*. Esta designación, tomada de H. Lüdtke (1974), es la que utiliza González Gómez en su estudio de los anglicismos del béisbol en Costa Rica (1998:91-99).

31

Como se puede observar en los ejemplos anteriores, unos calcos se realizan con formas que son similares en ambas lenguas, de modo que resulta bastante fácil hacer la fusión o la copia. A este tipo pertenecen *base* (de *base*), *bola* (de *ball*), *doble* (de *double*), *plato* (de *plate*). La relación o la semejanza fonética existente entre las dos palabras se manifiesta con bastante transparencia.

Otros calcos se producen mediante un tipo de traducción literal que selecciona en la lengua receptora una forma equivalente, pero en un sentido distinto, a la palabra de la lengua fuente que se trata de importar. En este grupo hay que incluir unidades como estas: *carrera* (de *run*), *lanzador* (de *pícher*), *receptor* (de *cácher*). Por ejemplo, en español, existe *lanzador* con el sentido general de ‘que

lanza'. Pero en el juego del béisbol adquiere el significado específico de 'pícher', es decir, 'jugador defensivo encargado de lanzar la pelota al receptor, intentando que el bateador no pueda golpearla'. Un rasgo de este tipo de calco es la independencia fonética entre las palabras: *carrera*, por ejemplo, no tiene ningún vínculo en cuanto a su pronunciación con *run*; ni *receptor* con *cácher*. El término español que recibe el traslado semántico se corresponde con el que expresa el significado básico de la palabra inglesa, pero ambos son distintos en cuanto a su significante.

En otra categoría hay que situar los vocablos en los que de una base léxica inglesa se deriva otra palabra mediante la adición de un sufijo español, como sucede con *batazo* (de *bat* > *bate*), *flaicito* (de *fly*), *jonronero* (de *home run*), *pitcheo* (de *pitch*), *esprintada* (de *sprint*). En estos casos se revela un alto grado de integración del préstamo a la estructura fonética y morfológica del español. El cuadro 13 ofrece una muestra de los anglicismos del béisbol empleados en español, clasificados según los criterios ya expuestos.

<u>préstamos léxicos</u>	<u>préstamos con sufijo español</u>	<u>calcos con relación fonética</u>	<u>calcos sin relación fonética</u>
bleacher	batear	base	carrera
cácher	fildeador	bola	corredor
foul	flaicito	curva	cuenta
hit	jonronero	doble	elevado
home	pitcheo	línea	fuera
home run	piconazo	plato	lanzador
out	ponchado	sacrificio	receptor
pícher	roletazo	triple	robo

Cuadro 13. Clasificación de algunos anglicismos del béisbol

Adaptación fonética de los anglicismos

La pronunciación de los préstamos, como es natural, no se realiza de manera uniforme, sino variable. Es decir, no todos los hablantes los dicen exactamente del mismo modo, ni la misma persona lo hace igual en cada circunstancia. Es lo

que pasa con cualquier fenómeno de la lengua, sea de tipo sintáctico, léxico o, sobre todo, fonético. Así, por ejemplo, en español estándar se puede decir tanto *élite* como *elíte*, del francés ‘*élite*’. De la misma forma sucede con préstamos del inglés tan conocidos como *club* y *sándwich*, que ofrecen variantes de pronunciación extendidas por todo el mundo hispánico: [klub], [klob], [klu], y [sáɲdwič], [sáɲdwi], [sáɲwiče], respectivamente.

En sentido general, sin embargo, se observa una tendencia de carácter sociolingüístico: los hablantes del nivel sociocultural bajo tienden a pronunciar los anglicismos con un alto grado de acomodación a las características de su propia lengua; en cambio, las personas de niveles sociales más elevados, especialmente cuando se expresan en estilos formales, como es el caso de los periodistas que narran el juego, tienden a mantener, o tratan de mantener, una pronunciación del préstamo similar, más cercana, a la que tiene la palabra en la lengua original. De este modo, en las transmisiones se escuchan con frecuencia formas como [hit] (‘hit’), [sej̃f] (‘safe’), [hom] (‘home’), en las que se mantienen las consonantes finales /t/, /f/ y /m/.

33

Sin embargo, en el habla popular, las mismas palabras aparecen completamente asimiladas a la estructura del español, es decir, sin /t/ ni /f/ final, y con sustitución de la /m/ por la /n/: [hĩ] (‘hit’), [sej̃] (‘safe’), [hoŋ] (‘home’). Se podría decir, en este sentido, que el proceso de adaptación fonética de los préstamos guarda una estrecha relación con los factores sociales. En la medida en que el uso de un término se populariza y se generaliza, se va adaptando a la estructura fonética y fonológica de la lengua recipiente.

Se ofrece a continuación una lista de algunos de los préstamos presentes en el español del béisbol con las diversas formas fonéticas con que se expresan. Se incluyen las diversas variantes propias del habla culta y la popular.

<i>back stop:</i>	[bakestóp - bakestó - bakehtó - baketó];
<i>bleacher:</i>	[blíčer - blíčel - blíče];
<i>cátcher:</i>	[káčer - kéčer - kéče];
<i>center field:</i>	[seŋterfíl - seŋterfí];
<i>coach:</i>	[kóač - kóč - kó];
<i>dead ball:</i>	[déðból - deβól];
<i>dugout:</i>	[doɣáut - doɣáo];
<i>field:</i>	[fíl - fí];
<i>fly:</i>	[fláij];
<i>foul:</i>	[fául - fáo];
<i>hit:</i>	[hít - hí];
<i>home:</i>	[hóm - hón];
<i>home run:</i>	[honrón];
<i>infield:</i>	[infíl - infí];
<i>infield hit:</i>	[infilhít - infilhí - infihí];
<i>inning:</i>	[ínĩŋ];
<i>left field:</i>	[lefíl - lefí];
<i>line up:</i>	[lajnóp - lajnó];
<i>mánager:</i>	[mánayer - máneyer - mániye];
<i>out:</i>	[áut - áo];
<i>pítcher:</i>	[píčer - píče];
<i>playoff:</i>	[pleiǒ - pleyó];
<i>safe:</i>	[séif - séi];
<i>score:</i>	[eskór - ehkór - ekór];
<i>short stop:</i>	[šorestóp - siorehtó - sioretó];
<i>slider:</i>	[esláid̥er - ehláid̥er - ehláid̥e];
<i>standing:</i>	[estáŋdiŋ - ehtáŋdiŋ - etáŋdiŋ];
<i>strike:</i>	[estráik̥ - ehtráik̥ - estráik̥ - ehtráik̥ - etráik̥];
<i>swing:</i>	[swíŋ];
<i>team:</i>	[tím - tíŋ].

Un ligero análisis de la pronunciación de que son objeto las palabras de la lista anterior permite descubrir el diferente grado de adaptación a la estructura fonética del español que han alcanzado unas y otras. Varios factores contribuyen a esta diversidad. Dos de ellos se encuentran estrechamente relacionados: por un lado, la frecuencia de uso o el grado de difusión del préstamo, y por el otro, el nivel sociocultural de los hablantes.

La importancia de la frecuencia de uso en la evolución fonética de las palabras ha sido reconocida desde hace mucho tiempo por diferentes lingüistas. Ya a finales del siglo XIX, el alemán Schuchardt insistía sobre el asunto, y a mediados

del XX lo hacía el polaco Mańczak (1969). El francés Martinet (1974) destaca el papel de la frecuencia en los procesos de cambio. Y con datos del español, Torreblanca (1986) revisa la hipótesis en un breve artículo titulado «La frecuencia de los morfemas y su evolución fonética».

Concomitantemente con las causas citadas, pueden actuar otras muy relevantes, como son la estructura fonológica de la palabra y tal vez en menor grado, el riesgo de crear homonimia con un vocablo existente en la lengua. El término *coach* sirve para ilustrar el efecto de tales factores. En tanto en el habla culta formal, esa palabra tiende a mantener la palatal final /č/, conservando su fisonomía inglesa ([kóač], [kóč]), en el habla popular y en estilo espontáneo, la consonante final desaparece, con lo cual su forma fonológica queda totalmente ajustada al sistema español ([kó]).

Puede parecer curioso en este caso que en lugar de eliminar la /č/, no se haya añadido al final una /e/, como sucede con otros anglicismos del mismo tipo. Por ejemplo, *switch* (interruptor) y *clutch* (embrague del auto) son convertidos en el habla popular de varios países en [swiče] y [klóče], respectivamente. Pero si se hubiera hecho lo mismo con *coach*, el resultado hubiera sido [kóče], dando lugar a una coincidencia con el sustantivo ‘coche’. No se debe descartar que tal vez la evasión del choque de homónimos haya sido un factor relevante en la solución adoptada.

En casos como *play off* y *wild pitch* se observa un fenómeno similar. Ambas palabras presentan un nivel de españolización inferior al que se descubre en *bate* y *home run* (jonrón), por ejemplo. De nuevo, este hecho guarda relación con la forma fonológica y con la frecuencia con que se utilizan esas palabras. No hay dudas de que las últimas no solo son mucho más comunes, sino que constituyen al mismo tiempo la base para la derivación de otras unidades léxicas: *batazo*, *bateador*, *batear*; *jonronazo*, *jonronero*, *jonronear*.

35

En el proceso de adaptación fonética de los préstamos, los ajustes se realizan de acuerdo con las necesidades y las características de cada caso. Los cambios más comunes son la prótesis de /e/, que se da en [eskór - ehkór], de *score*; [esláĩðer - ehláĩðer], de *slider*; [eslón - ehlón], de *slump*; y la apócope, que aparece en [fáo], de *foul*; [fí], de *field*; [áo], de *out*. Algunos términos requieren la aplicación de ambos cambios, como se ve en [etráĩ], de *strike* [stráĩk]; o en [ehláĩðe - eláĩðe], de *slider* [sláĩðər].

Y, como es lógico, la pronunciación del anglicismo se realiza de acuerdo con las normas y los hábitos articulatorios del español. Por ese motivo, los sonidos /t/ y /d/ iniciales de palabra (en *team* o en *dugout*), se pronuncian con la articulación dental propia del español y no elevando la lengua a la región alveolar, como se hace en inglés. Del mismo modo, la /r/ inicial de *right field* o de *rolling*, se adapta a la estructura española convirtiéndose en la vibrante múltiple *erre*, ya que la *ere* no comienza palabra en español. Otros casos revelan un ajuste a la variedad dialectal antillana, como sucede con *home run* y *bullpen*, por ejemplo, que se transforman fonéticamente en [honróŋ] y [bulpén], con /n/ final velarizada; el último, incluso, en el habla popular de la zona norte de la República Dominicana, aparece bajo la forma [buiipén], con vocalización de la /l/ final de sílaba.

36

Integración morfológica de los anglicismos

Muchos anglicismos no solo se han acomodado fonéticamente a la estructura del español, sino que también se han integrado en su forma morfológica, convirtiéndose en una fuente para la creación de nuevas palabras mediante la adición de sufijos españoles. En consecuencia, surgen formas híbridas constituidas por una raíz inglesa con una terminación hispánica. Uno de los ejemplos más notables de este fenómeno en el vocabulario del béisbol es *bate* (bat), del que derivan *batear*, *bateador*, *batazo*, *batería*. Otros casos son los siguientes:

<i>base ball:</i>	béisbol (beisbol), beisbolero, beisbolista;
<i>cácher:</i>	quécher, quechechar (quechar), quechecito;
<i>field:</i>	fil, fildear, fildeador, fildeo;
<i>fly:</i>	flay, flaicito, aflaizado;
<i>hit:</i>	jít, jiteador, jitear;
<i>home run:</i>	jonrón, jonronazo, jonronero, jonronear;
<i>pítcher:</i>	pícher, pichear-pichar, pichecito, picheo;
<i>punch out:</i>	ponchado, ponchador, ponchar, ponche.
<i>rolling:</i>	rolin, rolata, roletazo, roletear;
<i>sprint:</i>	esprintada;
<i>umpire:</i>	ampaya, ampayar.

Como se puede observar, las derivaciones casi siempre parten de un sustantivo del que se obtiene otro sustantivo (*field-fildeo*, *béisbol-beisbolista*, *jonrón-jonronero*, *pítcher-picheo*); en otras ocasiones surge un verbo (*quécher-quechechar*, *hit-hitear*); o un adjetivo (*fly-aflaizado*).

Este proceso de integración morfológica constituye una demostración de que el préstamo ha dejado de ser y de sentirse como un elemento ajeno o extraño al sistema. En realidad, ha logrado naturalizarse, asimilándose por completo a la estructura de la lengua receptora.

37

Asignación del género a los préstamos

Como en inglés los sustantivos no tienen género gramatical, se plantea lógicamente el problema de descubrir cómo se les asigna el género a los préstamos nominales, porque en español todo sustantivo debe tener un género específico: masculino o femenino.

Entre los factores que influyen en el proceso de asignación del género a los préstamos se mencionan los siguientes (Poplack, Pousada y Sankoff. 1982):

- a. El sexo del referente, en el caso de los seres animados.
- b. La semejanza fonológica de la terminación del préstamo con una terminación nominal de la lengua recipiente asociada a un género determinado.

- c. La asociación al género de una palabra homófona del idioma recipiente.
- d. La tendencia a adoptar el género ‘no marcado’ de la lengua recipiente.

El primero de los factores citados solo se aplica a una reducida cantidad de los préstamos. Sin embargo, su poder es absoluto y no admite excepciones. Varias investigaciones sobre el tema indican que a ninguna palabra con referente masculino se le asigna el género femenino o viceversa. Cuando el préstamo designa a un ser animado, el género gramatical que se adopta en la lengua recipiente es siempre el que corresponde al sexo del referente. De este modo, en el español del béisbol se dice un *cácther*, el *coach*, el *mánager*, un *pítcher derecho*, un *rookie*, el *utility*, asignándoles el masculino a esos anglicismos, porque todos hacen referencia, generalmente, a una persona de sexo masculino. Ocurre lo mismo con los términos de estructura fonológica hispánica *inicialista*, *intermedista*, *antesalista*, que se consideran masculinos a pesar de su terminación.

38

Con respecto al segundo factor, conviene recordar que en español, salvo unas excepciones, las palabras que terminan en *-a* inacentuada, en *-d*, en *-z*, y en ciertos sufijos (*-ción*, *-sión*, *-umbre*, *-tis*), son femeninas; en cambio, las palabras terminadas en otros sonidos y las formas compuestas son masculinas. Según este criterio, es natural que los términos *béisbol*, *bleacher*, *bound*, *box*, *bullpen*, *club*, *dead ball*, *double play*, *dugout*, *escore*, *field*, *forfeit*, *foul*, *foul tip*, *handicap*, *hit*, *home*, *home run*, *infield*, *inning*, *líder*, *line up*, *out*, *pick up*, *play*, *play off*, *ponche*, *rally*, *record*, *rolling* adopten el género masculino. Se habla así de ‘*los bleachers*’, ‘un *bound alto*’, ‘un *doble play*’, ‘el *dugout*’, ‘*quinto* *inning*’, ‘*rolin lento*’. Hay que observar que en *bound*, *field* y *record*, que podrían haber sido convertidas en femeninas debido a la tendencia española a considerar así las formas terminadas en *-d*, esta consonante solo tiene existencia ortográfica. En la pronunciación normal, la *-d* final desaparece, con lo que la última consonante de esos préstamos es *-n*, *-l*, *-r*, una terminación normalmente masculina.

Aunque los ejemplos a los que se aplica no son numerosos, también influye en la asignación del género la asociación del anglicismo con una palabra homófona del idioma recipiente. Es muy probable que esta sea una de las causas por las que *base* (de *base*) es femenina. En otros casos, la homofonía concurre con el factor de la terminación fonológica para determinar el género del sustantivo. Esta podría ser la doble razón por la que *bola* (de *ball*), *curva* (de *curve*), *línea* (de *line*) y *rotación* (de *rotation*), tienen género femenino. Las cuatro palabras, no solamente tienen una configuración fonológica similar a la de sus correspondientes en inglés, sino que también las tres primeras terminan en *-a* y la cuarta en *-ción*. El mismo argumento puede aplicarse a los términos masculinos *doble* (de *double*), *plato* (de *plate*) y *sacrificio* (de *sacrifice*).

Finalmente, varios autores entienden que existe una tendencia a adoptar el género ‘no marcado’ de la lengua recipiente, que en el caso del español es el masculino. Aparentemente, este factor actúa con gran eficacia en el campo léxico del béisbol, porque si se observan los datos con cuidado, se descubre que más del 90% de los préstamos son masculinos. De un numeroso conjunto de unidades sometidas a verificación, solo 7 tienen género femenino.

39

average, back stop, balk, base, bate, batazo, bateador, bateo, batería, béisbol, bleacher, bola, bound, box, box score, bullpen, cá tcher, center field, club, coach, curva, dead ball, double play, draft, dugout, esprintada, field, fildeo, fly, force out, forfeit, foul, foul tip, handicap, hit, hit and run, home, home run, infield, inning, jacket, left field, líder, línea, line up, mánager, out, out field, pick up, pítcher, play, play off, ponche, rally, record, right field, rolling, rookie, roster, rotación, score, short stop, sinker, slider, slump, spikes, staff, standing, strike, swing, team, ticket, time, umpire, utility, wild pitch, wind up.

Han adoptado el género masculino todas las unidades íntegramente importadas del inglés, tanto en su forma como en su sentido, al estilo de *dugout*, *fly*, *pítcher*. Únicamente son femeninos 6 calcos realizados sobre formas fonológicas que en español tienen ese género (*base*, *batería*, *bola*, *curva*, *línea* y *rotación*) y un préstamo con sufijo español terminado en *-a*: *esprintada*.

Aunque los datos anteriores parecen confirmar la efectividad y la relevancia de la llamada tendencia al género no marcado, en realidad, casi todos los préstamos examinados tienen una terminación que en español se asocia con el masculino, porque no acaban en *-a*, ni en *-ción*, *-sión*, *-umbre*, etc. Este factor, por tanto, podría explicar por sí solo la asignación del género, sin tener que acudir a la hipótesis de la tendencia a lo no marcado.

Consideraciones finales

A modo de conclusión, se pueden plantear las siguientes observaciones principales:

1. La presencia hispana en el béisbol de las Grandes Ligas es, en efecto, muy importante tanto desde el punto de vista cuantitativo como del cualitativo. Los hispanos representan más del 20% del total de jugadores. Este valor numérico es reforzado por la alta eficacia de muchos peloteros latinos que sobresalen en distintas categorías del juego, conquistando los trofeos y los honores más preciados.
2. La excelente labor realizada por los peloteros hispanos en el juego actúa, o puede hacerlo, como un elemento capaz de elevar la autoestima de la comunidad inmigrante, al producir un efecto revitalizador del orgullo hispano en los Estados Unidos.
3. Los dos países hispánicos que tienen mayor representación son la República Dominicana, que contribuye con más del 40% de los jugadores de origen hispano en las Grandes Ligas, y Venezuela, de donde procede aproximadamente el 30%.
4. Las otras dos islas hispánicas del Caribe, Cuba y Puerto Rico, cuya presencia en épocas pasadas fue la más numerosa entre los extranjeros,

40

en la actualidad han reducido de forma significativa su participación, y cada una se sitúa por debajo del 10% del total de hispanos.

5. En el terreno lingüístico, el béisbol ha motivado la entrada al español, tanto de préstamos como de calcos del inglés, que se producen normalmente por una necesidad, debido a la inexistencia en español de palabras que expresen los conceptos correspondientes. Desde este punto de vista, la adopción de los términos *strike* (estráik - estrái) o *home run* (jonrón), y la adición del nuevo significado a una palabra ya existente, como *bola* o *carrera*, debe interpretarse como un enriquecimiento que, además, se ha logrado de forma económica, sin tener que crear y memorizar un nuevo significante. Aparte de la razón anterior, es decir, que en muchos casos la lengua receptora no posee una palabra que haga referencia a un determinado sentido, en otras ocasiones, el uso del préstamo puede resultar más cómodo y fácil para los hablantes, porque a menudo se trata de una palabra más corta, más económica que la alternativa española. Una ilustración se encuentra en estos ejemplos: *hit* y *jonrón*. Las variantes hispánicas de *hit* (*sencillo*, *indiscutible*, *inatrapable*), son mucho más largas que su equivalente. Lo mismo vale decir de *cuadrangular* o *vuelacerca*, frente a *jonrón*.

41

6. El análisis del léxico disponible realizado con datos dominicanos revela que cuando existen dos variantes léxicas, una de origen inglés y la otra de procedencia española, para expresar el mismo significado, la palabra de mayor disponibilidad es el préstamo, adquirido por vía oral desde la infancia. El equivalente hispánico, usado con cierta regularidad solamente en el estilo formal de las narraciones radiales y de televisión, aparece en el escenario mucho más tarde. En otras palabras, el usuario común no llega a conocer la forma hispánica hasta después de haber adquirido y de haber estado utilizando durante años el término de origen inglés. Por eso,

el préstamo está más disponible que el hispanismo, que apenas forma parte del léxico pasivo de los hablantes. Como ejemplo, se muestran algunas de estas parejas de sinónimos, obtenidas en el análisis de la disponibilidad. El número colocado a la derecha de cada término indica su posición en las listas según el índice de disponibilidad.

home run	4	$\frac{3}{4}$	cuadrangular	55
pítcher	6	$\frac{3}{4}$	lanzador	40
cácher	8	$\frac{3}{4}$	receptor	96
mánager	18	$\frac{3}{4}$	dirigente	175
inning	53	$\frac{3}{4}$	entrada	84

- Por lo demás, el ingreso de los anglicismos al campo léxico del béisbol no provoca ninguna alteración en el español. Los materiales analizados indican que las estructuras fonológica y morfológica de la lengua exhiben una estabilidad y fortaleza notables. Lejos de producir alguna modificación en el sistema, con el tiempo y en la medida en que su uso se generaliza, los préstamos son asimilados por el español. Al final, se integran y son moldeados de tal manera que se someten a los mismos procesos y restricciones que el resto del vocabulario.

Referencias

- Alba, O. (2006). *Lengua y béisbol en la República Dominicana*. Santo Domingo: Secretaría de Estado de Cultura.
- Alba, O. (2007). «Integración fonética y morfológica de los préstamos: datos del léxico dominicano del béisbol». *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, vol.45, no.2, 89-109.
- Baseball Almanac. <http://www.baseball-almanac.com/>
- Baseball Hall of Fame. <http://baseballhall.org/>
- Buckley, J. Jr. (2001). *The Visual Dictionary of Baseball*. New York: Dorling Kindersley.
- Colmenares del Valle, É. (1977). *Léxico del Béisbol en Venezuela*. Caracas: Ediciones Centauro.
- Córdova, C. (2002). *Historia del béisbol dominicano*. No. 1, *Oswaldo Virgil - Primer dominicano en jugar en Grandes Ligas*. Santo Domingo: Omnimedia.
- Cruz, H. J. (ed.). (2002). *Béisbol Dominicano. Orígenes, evolución y sus héroes*. Santo Domingo: OCA, S.A.
- Delgado Averhoff, D. L. (2013). «El primer juego de béisbol en Cuba». *ESPNDeportes*. <http://es.pn/1l3g1n5> [consultado el 27-12-2013].
- Fernández García, A. (1971). «Anglicismos del deporte en Colombia. El béisbol». *Español Actual* 19: 18-22.
- Fordham University Library. <http://bit.ly/1N5cv1Z>
- González Gómez, M. (1998). «Anglicismos usados en narraciones costarricenses del béisbol». *Káñina, Revista de Artes y Letras de la Universidad de Costa Rica*, Vol. XXII (2): 91-99.
- Lüdtke, H. (1974). *Historia del léxico románico*. Madrid: Gredos.
- Mańczak, W. (1969). *Le développement phonétique des langues romanes et la fréquence*. Krakow: Uniwersytetu Jagiellónskiego.
- Martinet, A. 1974. *Economía de los cambios fonéticos. Tratado de fonología diacrónica*. Madrid: Gredos.
- Otheguy, R. y Ofelia García. (1989). «Diffusion of lexical innovations in the Spanish of Cuban Americans», en Ornsteing-Galicida, J.L., G. K. Green y D. Bixler-Marquez (eds.) *Research Issues and Problems in U.S. Spanish: Latin American and Southwestern Varieties*. Rio Grande Series in Language and Linguistics No. 2, pp. 203-237. Pan American University at Brownsville.

43

- Poplack, Shana, Alicia Pousada y David Sankoff. 1982. «Un estudio comparativo de la asignación de género a préstamos nominales», en *El español del Caribe. Ponencias del VI Simposio de Dialectología*. Orlando Alba (ed.). Santiago: Universidad Católica Madre y Maestra, pp. 239-269.
- Torreblanca, M. 1986. «La frecuencia de los morfemas y su evolución fonética», en *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, publicadas por A. David Kossoff, José Amor y Vázquez, Ruth H. Kossoff, Geoffrey W. Ribbans. Madrid: Ediciones Istmo.
- Villa, B. «La historia del béisbol en Latinoamérica». <http://bit.ly/1W3VI6B> [consultado el 27-07-2015].

Orlando Alba
Brigham Young University